



*Imagen 1.- Vista del camino de la Isla con grúas al fondo. Foto de la colección Loty. Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla.*

## *Nuestro puerto y nuestro hijo adoptivo y predilecto* *Pedro Vives*

*Francisco Javier Terán Reyes*

**C**ontar pequeñas cosas, contar la historia pequeña, contar la historia menuda pero historia.

Sabemos que la transmisión oral ha sido, desde el comienzo de la historia de la humanidad, la más tradicional forma de conservar la memoria colectiva.

Mucho antes de que se escribiera la historia, cantores, fabulistas, relatores de cuentos y leyendas, transmitían su propia visión de los hechos relevantes de la comunidad.

Así pues, la historia oral no responde, sin embargo, a los mismos presupuestos y postulados de la historia general. Algo que ha de tenerse en cuenta. No obstante, hacer historia oral implica el inquirir a las personas acerca de su pasado, sus experiencias y su participación en la gestación de un hecho histórico.

Es por ello que quiero relataros, basándome en fuentes fidedignas tales como periódicos antiguos de la época, crónicas añejas, archivos particulares y testimonios orales, cómo se identifica el porqué de la construcción de nuestro puerto y quien era este personaje, subsecretario de Fomento, llamado Pedro Vives Vich.

### **Introducción**

Fueron tiempos donde el presente vivía apartado del resto del mundo al carecer de medios de comunicación terrestres y marítimos, siendo mucho más reprobable que cuanto dotada la ciudad de una privilegiada situación estratégica y de una ensenada casi natural, unos cuantos hombres hubiesen puesto la vista en ella, para la construcción de un puerto. Un puerto no sólo para pequeñas unidades de la armada sino un puerto comercial que daría enormes beneficios al Estado.

Desde el año 1859 ya se rumoreaba la construcción de nuestro puerto, causas ya olvidadas, alejaron la posibilidad del proyecto, mas en 1892 vuelve el asunto sobre el tapete y queda en estudio por el Ministerio. Hasta que treinta y tres años después el director militar con el subsecretario de Fomento, general Vives, convierte en realidad lo que se creía de justicia y conveniencia nacional.

Pueblos tan olvidados por los gobiernos, necesitaban abrir esperanzas al progreso, bienestar y mejoras. La construcción de este nuestro primer puerto, haría de Tarifa un emporio del Estrecho.

Al avanzar con su puerto este apéndice de España hacia otro continente, en pro de nuevos derroteros, la pluma se detenía, mientras el corazón se

abría a los más optimistas entusiasmos y el alma tarifeña gritaba en júbilo ¡Viva Tarifa y el Directorio!, que haciéndose justicia se decía por aquel entonces, como Cristo a Lázaro: “Levántate y anda”.<sup>1</sup>

Así pues, a pesar de no compartir ideologías políticas sobre las que versa el artículo y debido a que supuso una mejora para nuestra ciudad, creemos conveniente aclarar qué ocurrió en Tarifa en esta época y quien era el general Vives y por qué se le dedicó una calle en Tarifa a este señor.

Todo comenzó a ser una realidad sostenible tras recibirse una llamada de teléfono: una llamada relacionada con la subasta de nuestro puerto.

### **La subasta del puerto de Tarifa.**

Una mañana de marzo tuvo lugar en el Ministerio de Fomento el acto de la subasta.<sup>2</sup>

Un servicio exclusivo y especial del periódico *Unión de Tarifa* recogía por teléfono la noticia.

Un corresponsal activo en Madrid, llamado Crouselles, atendiendo las instrucciones del citado periódico, estuvo presente en el acto de la subasta del puerto de Tarifa que se celebró a las 12 horas del 7 de marzo de 1925 en el Ministerio de Fomento, en presencia del jefe de negociado, funcionarios designados al efecto y numeroso público.<sup>3</sup>

Abierto el único pliego que se presentó, con las formalidades debidas, se vió que estaba firmado por Antonio Moreno Zubía, en representación de la Sociedad Anónima de Construcciones y Pavimentos, domiciliada en Barcelona.

### **Desde el año 1859 ya se rumoreaba la construcción de nuestro puerto**

El pliego se ajustaba a las condiciones exigidas en el decreto de subasta y ofrecía la ejecución de las obras conforme a lo fijado en el repetido decreto, en el tiempo de duración marcada o en el mismo y por la cantidad de 5.464.900 pesetas.

La cantidad fijada por el Estado como tipo, era la de 5.636.241 pesetas habiendo por tanto una bajada en la proposición, de 171.341 pesetas.

Finalmente se adjudicó con carácter provisio-

nal al firmante de la proposición Antonio Moreno Zubía, la subasta de construcción del puerto de Tarifa.

En nuestra población se supo la grata noticia por un telegrama recibido por el alcalde Antonio Morales Lara.<sup>4</sup>

### **La subasta del puerto de Tarifa se celebró a las 12 horas del 7 de marzo de 1925, en el Ministerio de Fomento**

### **Reinando los monarcas Carlos III y Carlos IV ya se proyectaba nuestro puerto**

Hubo una época, en el reinado de Carlos III, en la que aumentaban los clamores por la formación de un puerto de abrigo en la isla de Las Palomas, en nuestra playa tarifeña. Este heroico príncipe, fue el que trató de reparar el ominoso descuido de tantos siglos y si la providencia le hubiese conservado algunos años más su vida, el puerto de Tarifa tendría hoy fama mundial.

Mandó este monarca, penetrado de la inmejorable situación marítima de Tarifa, que se levantaran planos y se estudiara el presupuesto de la obra que la ciudad reclamaba. Las decididas disposiciones de aquel soberano a las grandes empresas y los seductivos alicientes de la obra, llevaron a los ingenieros comisionados a proyectar el puerto con un coste de 320 millones de reales, más o menos 16 millones de las antiguas pesetas.

Nada desalentó al príncipe que tantos monumentos nos ha dejado de los filantrópicos desvelos de su reinado, ni al célebre ministro Floridablanca, que consideraba la empresa digna de aplicar a ella hasta las joyas de la Corona, pero la prematura muerte del primero y las sucesivas separaciones del ministerio, del conde, nos privaron de lo que actualmente es el emporio del Estrecho.

No se renunció al proyecto durante el reinado de Carlos IV pero dada la penuria del país durante este reinado de incuria y desgracias, se modificó el plan y se redujo el puerto a un nuevo proyecto de ocho millones de pesetas, mas tampoco pasó a ser

<sup>1</sup> Ya que muchas veces se había intentado dicha propuesta y mejora tan sentida para Tarifa, sin obtener resultado.

<sup>2</sup> Extracto sacado del periódico *Unión de Tarifa*. Año I y II. 1924-25. Crónica local desde Madrid

<sup>3</sup> LIAÑO RIVERA, Manuel. “La Unión de Tarifa”. *Aljaranda* 10 (1993) 7.

<sup>4</sup> “Tarifeños de ayer y hoy: Antonio Morales Lara”. *Aljaranda* 55 (2004) 33.



**Imagen 2.-** Retrato del subsecretario de Fomento Pedro Vives Vich.

un mero proyecto hasta los días en que el Directorio Militar aprobó y subastó el proyecto de cinco millones y medio de pesetas para un puerto de refugio a pequeñas unidades de la armada.

Siendo ya una realidad dicha empresa, no dejaron de sucederse historias pequeñas que giraban entorno a la construcción de nuestro puerto.

Como anécdota de la construcción del puerto se puede contar un pequeño suceso que recogía Francisco Terán Fernández en una de sus viejas libretas:

### **En las obras del puerto ocurrió un desgraciado accidente de trabajo**

El 3 de marzo de 1927 a las nueve y media de la mañana aproximadamente, ocurrió un desgraciado y serio accidente a uno de los obreros que trabajan en el tendido de raíles para las obras del puerto, llamado Juan Sáenz Ruiz, de 24 años de edad.

El dicho obrero hallándose encima de una vagoneta cargada de piedra, fue derribado de ésta con el choque brusco de otra vagoneta escapada por la pendiente, con tal mala fortuna que cayendo delante de la misma, fue llevado varios metros con gran aceleración a través de la vía, en medio del espanto de los demás obreros que presenciaban el lamentable percance.

Por fin, con la intervención de dichos obreros, pudo ser sacado debajo de la vagoneta el joven Juan Sáenz en estado bastante lastimoso, presentando hondas heridas en el muslo, que le fueron producidas por el rail.

Inmediatamente fue trasladado en un automóvil al hospital, donde fue curado de primera intención por el médico de la casa constructora Fernando Romero, apreciándose una herida en la región interna del muslo izquierdo.

En vista de la gravedad del herido se reunieron los médicos, Romero, Irigoyen y Álvarez, los cuales le practicaron una arriesgada y difícil operación quirúrgica a las cuatro de la tarde del mismo día, que duró por espacio de 50 minutos y que se llevó a cabo con felicísimo resultado, gracias a la pericia de tan reputados doctores.

### **El subsecretario de Fomento llegó a nuestra ciudad y fue nombrado hijo adoptivo y predilecto**

Llegando a nuestra ciudad la noticia de la visita del general Vives,<sup>5</sup> el alcalde señor Morales, puso empleados para que salieran inmediatamente por el campo y avisasen a todos los labradores para que participasen del grandioso recibimiento que se le preparaba al predilecto tarifeño. Aquel que convirtiera en la más halagüeña realidad el sueño ansiado de un pueblo, ¡el puerto!

El pueblo de Tarifa, no olvidando su antigua estirpe, acudió con entusiasmo al llamamiento de su alcalde. El hermoso acto del domingo 26 de mayo de 1925 quiso constituir una página más de gloria, escrita con la sencillez y el amor que aquellos humildes labradores habían puesto en el nuevo gobierno para intentar sanear todo aquello que se decía

<sup>5</sup> 1858-1938. Considerado como el “padre” de la aviación militar española, ingresó en la Academia de Ingenieros en 1874, de donde sale como teniente en 1878. Después de unos años en los que estuvo dirigiendo obras en Canfranc y Tarifa, tomó parte activa en las campañas de Melilla (1893).

En 1896, siendo comandante, se le encomendó la organización del Servicio de Aerostación, después de realizar viajes en comisión por casi toda Europa. Reorganizó además el Palomar Central, y fundó la Aerostación Civil y el Real Aeroclub de España.

Comisionado en 1909 para la adquisición de material de aerostación y de aviación, sus informes se concretaron en la creación del primer aeródromo militar español en Cuatro Vientos (Madrid) y en la compra de los primeros aviones que llegarían en 1911. En 1910 era director de la Academia, al tiempo que mandaba la Jefatura Aeronáutica.

que olía a podredumbre en nuestra ciudad.

Desde bien temprano de la mañana se notaba la animación por las calles de nuestra población; los balcones de los edificios ostentaban vistosas colgaduras. La calle Batalla del Salado fue adornada con banderas, guirnaldas y varios letreros. En los que leíamos:

“Viva el General Vives, redentor de Tarifa”, “Viva el Rey”, “Viva España”, “Viva don Carlos Núñez y Manso, Presidente de la Unión Patriótica” y “Viva nuestro alcalde”.

A las 11,30 horas se hallaban en las afueras, el Ayuntamiento bajo mazas, el presidente de la UP y demás autoridades, así como un numerosísimo público formado por todas las clases sociales. También se podía ver infinidad de damas tarifeñas que con sus preciosas caras daban mayor realce a la manifestación de júbilo y les hacían estar más optimistas.

Todos los labradores de la extensa campiña tarifeña se aglomeraban ansiosos ante la llegada del conocido tarifeño que iba a compartir unas horas con nosotros. También de la aldea de Facinas acudieron nutridas representaciones, alrededor de unas cien personas, destacando el médico Pérez Meléndez

**Las obras se adjudicaron a Antonio Moreno Zubía en representación de la Sociedad Anónima de Construcciones y Pavimentos, domiciliada en Barcelona, quien se comprometió a ejecutar la obra por 5.464.900 pesetas**

### La llegada

A las 12,25 horas llegó procedente de nuestra capital de provincia el subsecretario de Fomento,<sup>6</sup> acompañado de su ayudante el comandante Eusebio Redondo, del ingeniero jefe de la provincia Enrique Martínez, (hijo adoptivo de Tarifa), del exdiputado a cortes Juan Lazaga y del ingeniero Francisco García Sola.

A la llegada del auto del general, el pueblo prorrumpió en vítores y aclamaciones, correspondiendo el subsecretario de Fomento con muestras de alegría y honda emoción a la vez.

Después de las salutations del elemento oficial, marchó la comitiva por la calle de la Luz seguida de la banda municipal y de una inmensa muchedumbre que vitoreaba sin cesar, ¡General

Vives!, hasta la parroquia de San Mateo, donde se celebró una misa; hallándose este hermoso templo abarrotado de fieles.

Terminada aquella misa, marcharon al Casino Tarifeño, donde se le había preparado un banquete homenaje.

En la puerta del edificio esperaba la directiva de la sociedad de la que era presidente Agustín Irigoyen, interpretando la orquesta dirigida por Antonio Acuña el himno del Somatén.

### El Banquete

El amplio salón del casino<sup>7</sup> se hallaba artísticamente adornado. En sitios preferentes fueron expuestas las fotografías del Rey y del general Primo de Rivera.

Se sentaron junto a la mesa, primorosamente decorada con flores, 72 comensales. La presidencia estaba compuesta, después del homenajeado, por el general del Campo, marqués de la Garantía; el alcalde Antonio Morales Lara, delegado gubernativo Ricardo Pérez y Pérez de Eulate, comandante de Marina José María Fernández de la Puente, ingeniero jefe de la provincia Enrique Martínez, teniente coronel de Estado Mayor Juan

Cantero Ortega, presidente de la Unión Patriótica Local Carlos Núñez y Manso, cura de San Mateo señor Santos y el de San Francisco Antonio de los Ríos.

El almuerzo costado por el Ayuntamiento fue servido por el hotel Anglo Hispano de Algeciras, en cuyo menú<sup>8</sup> se podía leer:

“Entremeses  
Huevos a lo Mayordomo  
Mayonesa de Pescado a la Bella Vista  
Pollo al Jerez  
Dulce – Fruta  
Café – Licores y habanos”.

A los postres, el alcalde leyó un brillante discurso ofreciendo un pequeño homenaje en nombre de todo el pueblo tarifeño, recordando que era el general quien merecía por las muestras de favor, el título de hijo predilecto y adoptivo de la ciudad.

<sup>6</sup> Archivo Familiar del Cronista Oficial Jesús Terán Gil.

<sup>7</sup> NAVARRO CORTECEJO, Juan: “El Casino Tarifeño cumple 125 años”, *Aljaranda* 39 (2000) 25-28

<sup>8</sup> Carta del Menú Original. Archivo particular del autor.

Un discurso en el que Morales prescindió de hacer relato de las grandes virtudes que adornaban al homenajeadado, pero sí quiso dejar claro al pueblo que el puerto se le debía al general Vives.

Es por ello que Tarifa le cubriera de gloria y le nombrara así hijo adoptivo y predilecto de la ciudad.

Se expuso al subsecretario de Fomento las anheladas peticiones de Tarifa, que en ese momento consistían sobre todo en la rescisión del contrato de la ordenación de los montes, donde se encontraba sometida la clase labradora al abuso y la arbitrariedad, originando la causa principal de una horrible emigración.

Por último dijo Morales: “¡Tarifeños!. Tengamos confianza en la gran rectitud del Excmo. Señor Subsecretario de Fomento, y gritemos todos con noble y sentido entusiasmo: ¡Viva el general Vives, nuestro ilustre paisano!”.

Una prolongada ovación siguió a las últimas frases del alcalde.

Seguidamente, pasados unos minutos, hizo uso de la palabra Pedro Vives dando las gracias por el honroso título que le habían concedido nombrán-

dole hijo adoptivo y predilecto, así como por el homenaje del que era objeto en aquellos momentos y del que no se creía merecedor.

“Porque yo, [agregó], vi siempre que era una causa justa la concesión de vuestro puerto y como tal se ha otorgado; por lo tanto, no merezco estas muestras de gratitud que me dais”.

“¡Vivan los hombre modestos!” [gritó una voz].

Recordó el subsecretario de Fomento que siendo oficial de ingenieros, convivió con nosotros hallándose delicado de salud; dedicando un grato recuerdo al que fuese su médico Fernando Llanos.

Refiriéndose a las peticiones que allí se le hicieron, el general dijo que si existían justos motivos para la rescisión del contrato de las dehesas, él no podría hipotecar su acción, pero que contásemos de antemano con su apoyo franco y decidido.

“Mi opinión [dijo], será siempre la del lado de la justicia”.

Se ofreció al pueblo como tal paisano, añadiendo, que deber suyo era atender nuestras peticiones, como deber nuestro era no pedirle lo que él no pudiera conceder.

Archivo Jesús Terán Gil. ABC 1925.



**Imagen 3.-** Entrega del diploma de hijo adoptivo al general Vives por parte de la comisión tarifeña enviada a Madrid.

“Si vosotros tenéis pruebas de lo que decís [añadió], tened la seguridad de que vuestro es el éxito, pues los personalismos han pasado y el Directorio sólo se inspira en lo que es de justicia”.

Por último dedicó un efusivo recuerdo al valle de Arahan, que se halla al extremo opuesto de Tarifa, donde estuvo antes de visitar nuestra ciudad por primera vez, y termina dando vivas a España y al Rey que fueron contestados con el mayor entusiasmo. Tanto durante el discurso como al final fue ovacionadísimo y vitoreado.

Seguidamente el presidente de la U. P. Carlos Núñez con su fácil palabra pronunció un elocuente discurso que parcialmente reproducimos a continuación.<sup>9</sup>

***Ya Carlos III intentó proyectar el puerto con un coste de 320 reales, posteriormente Carlos IV no renunció al proyecto que costaba entonces 160 reales***

#### **Discurso de Carlos Núñez**

“Ilustre General. Habéis querido venir a nuestra noble ciudad con el título más halagüeño que ostentará personaje alguno, con el de Hijo Adoptivo y Predilecto de la heroica e invicta Tarifa. Ello es la cédula donde se plasmó el cariño, la admiración y gratitud de todo el pueblo tarifeño. No es pues, la simple visita de un Subsecretario de Fomento, sino que es algo más grandioso, se trata del hijo preclaro<sup>10</sup> que busca regazo de la madre para convivir con ella unos instantes, gozando de sus alegrías al par que curándola también de sus tristezas.

Bienvenido seáis, General Vives, y si como dicen, la cara es el espejo del alma, mirad hacia los semblantes de estos buenos tarifeños, que ellos os dirán algo de la inmensa gratitud y la sincera alegría que anidan en su espíritu [...].

[...] fue también ello preciso para que en Tarifa brillara el lucero de la esperanza y de los destellos de la justicia, para que nuestro puerto, añoranza de muchos años, fuera una realidad. Gracias señor, pero sabed que si inmensa fue la alegría al conseguir tan importante mejora, más nos congratuló ha-

ber ganado un tarifeño tan preclaro como VE.

Faltaría al deber de buen tarifeño y mejor ciudadano, faltaría a la confianza hace meses en mí depositada, y a las propias convicciones, faltaría en fin a los toques de mi conciencia si estando entre nosotros el excelentísimo Sr. Subsecretario de Fomento, yo no le expusiera, aunque en síntesis y líneas generales el más pavoroso problema que pesa sobre el pueblo de Tarifa.

Y es éste, preclaro General, nuestro contrato sobre los montes de Propios, tan leonino y abusivo que constituye un despojo inocuo de la hacienda municipal con muerte segura de la clase media tarifeña, y habéis de saber, señor, que ésta fue siempre el florón de la ciudadanía.

Precisa a todo trance, la rescisión de un contrato donde se hace mal uso de la cosa arrendada, y esto lo probaría yo poniendo al pueblo entero por testigo, si no queremos que lo que hace doce años era un emporio de riqueza forestal, al correr de ocho más sólo sea un manojo de miserias [...]. He dicho”.

Así siguió el alzado discurso de homenaje por parte de Carlos Núñez como unos minutos más donde aparte de exponer el problema de los montes dejó muy claramente la gratitud de nuestra ciudad, por habernos construido un puerto para Tarifa.

Al terminar el brillante discurso del joven y culto abogado, el general Vives se levantó y dijo sonriente: “Como en todas partes hay peros, aquí ha habido un pero muy grande y es que si yo soy hijo de Tarifa no han debido de darme tratamiento”.

***El domingo 26 de mayo de 1925 nos visitó el subsecretario de Fomento, el general Pedro Vives y Vich***

También hablaron fundándose en temas análogos el delegado gubernativo Pérez y Pérez de Eulate, el párroco señor Santos, Juan Lazaga y el marqués de la Garantía, estando todos elocuentísimos.

Después el general Vives recibió una comisión de agricultores, quienes le expusieron la precaria situación por la que atravesaba su gremio desde que se implantó la ley de ordenación.

Vives les atendió solícitamente prometiendo

<sup>9</sup> Textos más relevantes para dicha confección del artículo. Extractos sacados de la Tradición Oral de Francisco Fernández Terán, Cronista de la ciudad de Tarifa.

<sup>10</sup> Dícese de aquella persona ilustre, notable afamado.

hacer cuanto estuviera de su parte, aunque sin resolver nada mientras no estudiase el asunto detenidamente y entonces fallaría en justicia.

Dicen que dicha comisión salió muy complacida de la entrevista con el subsecretario de Fomento.

Terminado el acto se dirigieron a San Mateo, depositando el general ante el Santísimo un artístico ramo de flores que le hubo regalado una distinguida dama tarifeña.

Al salir del casino Pedro Vives fue aclamado por la multitud que le esperaba, así como al salir de la iglesia, siguiéndole todo el público aglomerado hasta la Puerta del Mar, contemplando nuestra ensenada, donde ha de construirse el puerto, enseñándole el ingeniero de la provincia el proyecto del mismo y dándole detalladas explicaciones.

Después marchó en un automóvil acompañado de las autoridades a la isla de las Palomas visitando todas las dependencias, quedando admirado de las cualidades higiénicas que poseía este avanzado continente europeo sobre el africano, aunque se lamentó de que apenas hubiese fuerza de ejército en uno de los sitios más estratégicos con los que cuenta España. Añadió que cuando nos visitara el jefe del Gobierno en los próximos meses le hiciéramos comprender lo necesario que es en esta plaza un batallón como el de Cazadores que siempre existió.

De vuelta otra vez a la Puerta del Mar donde esperaba el público, marchó a pie por las calles Sancho IV el Bravo y Nuestra Señora de la Luz, llegando al Barrio de Fuera donde esperaban los autos.

Así marchó el subsecretario de Fomento a las cuatro de la tarde a Algeciras ■

**Los tarifeños expusieron al subsecretario sus anheladas peticiones que en ese momento, consistían sobretodo, en la rescisión del contrato de la ordenación de los montes**

### Referencias y bibliografías

LIAÑO RIVERA, Manuel. "Calle General Vives" *Aljaranda* 38 (2000) 32.

PATRÓN SANDOVAL, J.A. "La Isla de Tarifa. Una fortaleza en el Parque Natural del Estrecho" (2005).

SÁEZ RODRÍGUEZ, Ángel. "Proyecto para la defensa de Tarifa y su isla en 1818 (I)" *Aljaranda* 23 (1996) 10-14.

Archivo particular de Familia Jesús Terán Gil.



Foto autor.

**Imagen 4.-** Rótulo de la calle General Vives, sita bajando la calle de Jerez o la de La Luz.